

El más literario de nuestros monumentos históricos:

El Castillo de Rochafrida

Por Samuel de los Santos Gallego

El castillo de Rochafrida o, mejor dicho, los escasos y arruinados restos que de él quedan, se encuentra situado al N. del denominado Campo de Montiel, al NE de la Laguna Concejo del grupo de las de Ruidera (1).

Son muy pocos los testimonios que se conservan y proporcionan algún dato sobre los distintos avatares históricos, que experimentó esta zona: vestigios de poblados prehistóricos, algún hallazgo aislado perteneciente a la Edad del Bronce, huellas de la existencia de poblados anterromanos, quizá de la Oretania una de cuyas tres cabeceras, Mentesa, debió estar situada en este territorio.

En la Tarraconense romana y, más tarde, en la Cartaginense, quedó incluida la región, pronto cristianizada, como lo prueba la asistencia de obispo de Mentesa a los Concilios de Toledo. Tal vez visigoda o mozárabe, al menos, debió ser la primitiva ermita de planta de cruz latina que con el nombre de San Pedro de Sahelices existió muy cercana a las ruinas del Castillo, quedando abandonada durante mucho tiempo, siendo reconstruida más tarde y levantada de nueva planta hace relativamente poco (2). Luego, sólo unos paredones derribados del Castillo y la elocvente toponimia que aparece en los roman-

ces nos dicen algo de esta zona que quizá en tiempos de la dominación árabe dependiese de Alcaraz. M. CORCHADO SORIANO que la ha estudiado a fondo, recoge estos datos en una obra que, modestamente, titula "Avance de un estudio geográfico histórico del Campo de Montiel" (3) y que consideramos de sumo interés.

Pruebas evidentes de la importancia estratégica y geopolítica del Campo nos la suministran los numerosos y seguramente frecuentados caminos que la surcaron: (4) la Vía Heraclea, varios caminos reales (el de Ciudad

- (1) Hoja n.º 788, EL BONILLO del M. Topográfico Nacional a escala 1:50.000. Madrid, 1956. 38º 55' 30" N y 0º 53' 45" E.
- (2) MENENDEZ PIDAL, R.—"Romanero hispánico", I, 259-261 (O.C. T.IX 1953) ya cita la Ermita de San Pedro de Sahelices, así como CLEMENCIN en su comentario del Cap. XXIII de la 2.ª parte del "Quijote". Ed. Castilla, 1946.
- (3) Publicado por el Instituto de Estudios Manchegos, Madrid, 1971.
- (4) Rochafrida era paso de vía según SAAVEDRA, BLAQUEZ y HÜBNER; Saavedra lo identifica con "Caput fluminis Anaë" y Hübner con Laminiun. Corchado Soriano. M. "Estudio sobre las vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir". Archivo Español de Arqueología 1969, págs. 124-128. Fig. de la pag. 129.

Real a Alicante, el de Sevilla a Valencia y el de Granada a Cuenca) y otros naturales. Todos ellos debieron ser utilizados en sus luchas, razzias y algaradas por los indígenas oretanos, por romanos y cartagineses o sirvieron de vía de penetración para los bizantinos imperiales y para los árabes que desde el Sur andaluz llegaron hasta Mentesa y de allí, marcharon hacia Toledo.

No puede extrañarnos, por tanto, que en este cruce de caminos, en esta puerta abierta, surjan fortificaciones como nuestro Castillo de Rochafrida que, si bien pudo ser fundado en épocas anteriores, no encontramos mencionado hasta las medievales. Y aún en éstas, con otro nombre, el de San Felices, tomado quizá de la ermita próxima.(5)

En efecto, en el S. XIII, al pasar el Campo de Montiel a manos de la Orden de Santiago, es cuando encontramos la primera mención en un documento firmado en 26 de Abril de 1216 por el que se hace donación por D. Enrique I a D. Suero Téllez de la villa de Ossa, "quomodo tenditur per vallem ad iusum usque ultra Sanctum Felicem, et usque ad priman algeziram..." (6). Poco después, en 12 de Julio del mismo año, el monarca donaba Algezira de Guadiana "quod fratres milicie Sancti Iacobi de Uclés tenerant prius per triginta annos" a la misma Orden (7). Esta Algezira de Guadiana, según Fernández Guerra (8) era el Castillo de Rochafrida, conquistado en tiempos del Maestre de Santiago D. Pedro Fernández hacia 1180; creemos errónea esta identificación ya que Fernández Guerra sitúa esta Algezira península, en árabe en medio de la Laguna Colgada, por lo que estaría situada bas-

tante lejos del emplazamiento de nuestro Castillo. Otros autores sitúan en ella la ciudad de Lagos, quizá con más acierto.

Nueva cita de San Felices la encontramos en la donación que en 2 de Marzo de 1222 hace Fernando III el Santo a D. Suero Téllez y su mujer D.^a Sancha Gutiérrez (9), confirmando la hecha por D. Enrique I, de la heredad de la Ossa, en término de Alcaraz "in confinibus Alcaraz et San Felicem". Luego, en 1 y 3 de septiembre de 1255 (10) Alfonso X el Sabio confirma la donación en iguales términos.

No hemos tenido ocasión de comprobar si en la Bula confirmatoria de la Orden de Santiago dada por Honorio III en 1223 figura este Castillo.

Pero, ¿cuándo empezó a llamarse Rochafrida el Castillo de San Felices?

- (5) En el Invent.^o de Protección del Patrim.^o Cultural Europeo, "ESPAÑA. Monumentos de Arquitectura Militar", Inventario resumido, publicado por la Dirección General de Bellas Artes, Madrid 1968, figura este Castillo registrado con el n.^o AB 027 y clasificado como Castillo medieval en estado de "ruina progresiva".
- (6) Arch. Hist. Nac. Uclés, Cajón 214 n.^o 3. (En GUTIÉRREZ DEL ARROYO DE VAZQUEZ DE PARGA: "Privilegios reales de la Orden de Santiago en la Edad Media", Madrid, s. a., Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos.)
- (7) Arch. Hist. Nac. Uclés, Cajón 214, n.^o 4.
- (8) FERNANDEZ GUERRA, A. "Obras de D. Francisco de Quevedo". B.A.E. T.XI.VII, pág. 658, nota n.^o 2 al documento n.^o 92, columna 2.^a.
- (9) Arch. Hist. Nac. Uclés, Cajón 214, n.^o 5.
- (10) Arch. Hist. Nac. Uclés, Cajón 214. Docs. n.^o 14 y 15.

Un investigador amigo, el Sr. Guerrero Benito, nos recordaba que, bajo el punto de vista lingüístico Rochafriada es un topónimo completamente exótico en Montiel; "Rocha" en el sentido de "castillo" es galicismo en galaico portugués no anterior al siglo XIII, ajeno a lo castellano, aunque no a lo catalán.

Para el Sr. Guerrero Benito el poema francés de Aiol, base de los romances de Montesinos, empezó a ser conocido entre nosotros a principios del s. XIII, gracias a los caballeros y juglares franceses que acudieron a la cruzada de Alfonso VIII, hispanizándose y popularizándose después el tema. La leyenda arraigó en determinadas zonas castellano-leonesas, siendo curioso observar que su localización tiene lugar en pueblos que pertenecieron a la Orden de Santiago: Santibáñez de la Sierra, Zorita de los Canes, Ossa de Montiel... El aplicar topónimos de la leyenda a otros de la región sólo ocurriría cuando la leyenda de Montesinos cristalizase en romances y estos se hiciesen populares. a fines del s. XV y principios del XVI. Si la leyenda afirmaba que en aquella cueva vivió retirado Montesinos, resultaba inevitable que al conocerse el romance el Castillo próximo trocase su nombre por el de Rocafriada. ¿Cuándo? Pensemos que la primera versión conocida de "Rosafriada" se atribuye al poeta gallego Juan Rodríguez de Padrón, muerto hacia 1440.

Un eminente y concienzudo investigador albacetense, D. Francisco Fuster Ruiz, nos ha proporcionado un interesante documento obrante en el Archivo Histórico Provincial de Albacete (11), copia del s. XVIII de un pleito en la que se transcriben las donaciones, confirmaciones y anteceden-

tes relativos a la herencia de la Ossa, en una de cuyas partes se hace constar la permuta entre D. Gutierre Suárez y su mujer D.^a Elvira Yáñez y el Maestre de Santiago D. Pelayo Pérez de la villa de Dosvarrios, propiedad de la Orden, por la de la Ossa (12); a continuación se incluyen el apeo, deslinde y amojonamiento del término de la Ossa, hecho en 1245, el 23 de junio. En él se dice: "y se prosiguió haciendo el apeo, deslinde y amojonamiento de dha. legua de término, al rededor del referido Castillo de San Felizes, que ov se nomina ya de Rocafriada". Más adelante, en el mismo documento se hacen nuevas menciones del Castillo de San Felices, "que al presente le llaman Rochafriada". Es este, pues, el primer documento que nos permite identificar claramente el castillo de San Felices con el de Rochafriada.

Al segundo tercio del siglo XV atribuye Agustín Durán el romance "En Castilla hay un Castillo..." (12) que pudiéramos considerar la primera mención literaria de esta fortaleza con el nombre de Rochafriada. Más tarde, en los albores del siglo XVI, Fernando COLON (14) nos dice: "El Castiello de Rochafriada está Riberas del guadiana, en el campo de Montiel, una legua del nacimiento del guadiana, es un castillo muy antiguo e esta lo alto del derrocado por mano del Rey, e está en medio de una la-

- (11) Arch. Hist. Provincial de Albacete. Sección de Municipios. Legajo N.º 51.
- (12) Arch. Hist. Nac. Uclés. Cajón 214. Doc.º 12.
- (13) B.A.E. Ed. Agustín Durán, T.XVI, pág. 259.
- (14) COLON, Fernando.—"Descripción y cosmografía de España". Madrid, 1908, T.II, pág. 142.

guna en hondo, entre unos cerros altos, e está el asiento en una roca..."

En las "Relaciones de la Ossa" (15) de 1575 se consigna: "a una legua en la deesa, hay un castillo que se dice Rochafrida, con paredes de cal y canto de siete pies de ancho... derribado... al pie del castillo, a poniente, hay una fuente que se dice la Fonte frida..." Ya, pues, en el siglo XVI el castillo estaba arruinado y, posiblemente, aun antes.

Desde luego, en el Atlas del Escorial contemporáneo de las "Relaciones" ya figura Rochafrida, así como en el que del Arzobispado de Toledo se hizo por Thomás López en 1792 que aparece parcialmente reproducido por Corchado Soriano en su obra tan repetidas veces citada. Ambos están en la Sección Cartográfica de la Biblioteca Nacional.

Otra referencia aparece en las "Relaciones de Argamasilla de Alba" (16) en las que se dice que en su término existen unos paredazos antiguos "que se cree eran uno de los siete castillos de Rochafrida".

Podríamos aquí hacer mención de los pasajes cervantinos en que se trata de esta fortaleza y que han sido comentados más o menos ampliamente por Pellicer (17), Rodríguez Marín (18), J. García Morales (19), pero hacemos gracia de ello.

Interesantes son las ilustraciones y comentarios que aparecen en la obra de un ilustre viajero, Jaccaci (20), debidas al artista Urrabieta y en la que se reproducen aspectos de la ermita de San Pedro, Cueva de Montesinos y Castillo de Rochafrida; tomamos la referencia de Corchado Soriano (21).

Es curioso, por el contrario que una obra tan repleta de datos interesantes como el "Sumario de antigüedades", de Ceán Bermúdez (22), se limite a hacer constar la existencia de "un castillo muy arruinado, de cal y canto, llamado de Rochafrida y le rodea el río Guadiana". En cambio D. José Bisso, autor de otro interesante repertorio de castillos (23) ni lo menciona siquiera y muy modernamente, Sarthou Carreres (24) apenas lo cita.

No quisiéramos terminar estas notas sin hacer alusión al interesante trabajo de Angel Dotor y Muncio (25) cuya fotocopia nos proporciona

- (15) "RELACIONES DE LA OSSA". T. III.º, fol. 408 y sgs.
- (16) "RELACIONES DE ARGAMASILLA". T. III fol. 101 y sgs.
- (17) CERVANTES, M. de.—"El ingenioso hidalgo..." Nueva edición con la vida del autor comentada por Don Antonio Pellicer. Madrid 1797.
- (18) CERVANTES M. de.—"El ingenioso hidalgo..." Edición crítica anotada por D. Francisco Rodríguez Marín. Madrid 1916-7.
- (19) CERVANTES M. de.—"El ingenioso hidalgo..." Edición del IV Centenario, con índice de D. Justo García Morales. Madrid, 1966.
- (20) JACCACI, August.—"On the trail of D. Quixote". London, 1897. Ed. illustrated by Daniel Vierge.
- (21) CORCHADO SORIANO, M. Op. cit. pág. 63, nota 209.
- (22) CEAN BERMUDEZ, A.—"Sumario de las antigüedades romanas que hay en España". Madrid, 1832, pág. 103.
- (23) BISSO, José.—"Castillos y tradiciones feudales de la Península Ibérica". Madrid 1870.
- (24) SARTHOU CARRERES, C.—"Castillos de España". Madrid, 1963, pág. 430.
- (25) DÓTOR Y MUNCIO, A.—"El viejo castillo del romance". Boletín de la Asociación de amigos de los Castillos". 1955, n.º 11, págs. 129-134.

amablemente D. Leonardo Villena, uno de los más esforzados paladines de la causa de los castillos españoles. En él, A. Dotor nos muestra una bella semblanza de la región y relata la leyenda e historia del castillo: la pasión de su bella propietaria Rosa Florida por D. Teobaldo, es decir, Montesinos, que culmina en matrimonio. En aquella mansión, una de las veintitantas del Campo de Montiel, se dice vivieron los amantes has-

ta el fin de sus días. Más tarde, los fuertes muros fueron arruinándose progresivamente; ahora sólo acogen esporádicamente a grupos de cultivadores y amantes de la poesía que ante sus muros evocan aquellos tiempos y atrayentes personajes de nuestro Romancero.

S. S. G.



En este maravilloso entorno geográfico, las Lagunas de Ruidera, están enclavados el Castillo de Rochafriada y la cueva de Montesinos, monumentos históricos geográficos inmortalizados por Cervantes.